

(*)

LA RECONQUISTA DE BUENOS AYRES.

RASGO ENCOMIASTICO.

C'est là le temps des grandes choses ; et ce n'est pas celui qu'il faut choisir pour donner des fers à des peuples animés de si nobles sentimens. (*Barthelemy introduction au voyage de la Grâce.*)

EN el siglo de los sucesos grandes : en el siglo de la heroicidad y del valor : en el siglo en fin en que resucitada la edad de los Leonidas, de los Themistocles, de los Aristides todo es memorable, todo grande, todo portentoso, eran demasiados quarenta y cinco dias para que un pueblo lleno de entusiasmo, de patriotismo y de valor sufriese vergonzosamente las cadenas con que el orgulloso Breton meditaba perpetuar su Esclavitud. En efecto, desde el instante mismo en que por una fatalidad de que jamas será culpable un pueblo fiel, el enemigo señoreándose de sus cuarteles entra á tomar posesion de la Ciudad, aína escogida porcion de ciudadanos, despreciando los gritos de la sangre que los llama sin cesar al auxilio y socorro de sus hijos, desampara sus hogares, y dirigiendose á las campañas inmediatas tremola el pabellon del Rey Católico, y llama en su socorro el resto de sus compatriotas inmediatos para redimir á viva fuerza el ultraje perpetrado en sus hermanos, Se escucha el eco de la otra

parte de nuestro anchuroso río, y en el momento se inflama la noble y fiel Montevideo de aquel ardor, que desconocido de las almas vajas es el mas constante patrimonio de los genios superiores: abre sus arcas, prodiga sus tesoros, inflama á sus compatriotas, pone á precio la vida de sus hijos para restaurar el patrimonio de su Rey, y decreta por ultimo á la partida de sus encolerizadas huestes el mas sangriento castigo contra el opresor de Buenos-Ayres.

Nada se opone al paso acelerado con que nuestros gloriosos compatriotas, animados de un mismo espíritu, y llenos de aquella confianza que supo inspirarles su Ilustre Xefe militar, ansian por el instante en que á precio de su sangre creen comprar una victoria que haga sus nombres inmortales. Así lo habéis visto puntualmente realizado; pues aun no han fixado sus reales á horribles de la Ciudad, quando arrojandose enardecidamente sobre el fuego tenaz con que una parte de los enemigos intenta detenerlos, los atacan, dispersan y destrozan y se apoderan del puesto que defienden. Ocurrió á su socorro un cuerpo respetable de enemigos, mas no por esto vaciló en punto su ardimiento y su valor, antes cobrando nuevo brío le atacan con denuedo, y á guisa irresistible esfuerzan que ceder los esquadrones, y convertir su retirada en una fuga vergonzosa.

Aun no habiam con este feliz suceso satisfecho nuestros gloriosos hermanos: una pequeña parte de su ardimiento la sangre de los enemigos derramada por las cañiles irrita su furor, y produce su venganza: no se oye en el exercito otra voz que la de la destruccion y de la muerte: parecia haber resucitado en este instante el siglo de Carlos quinto: en una palabra no habia un soldado, todos eran heroes.

Esta feliz disposicion de nuestro exercito le hacia despreciar soberbiamente la poderosa fuerza con que un enemigo aguerrido, y abroquelado de las calles, y de una numerosa artilleria creia asegurar su posesion; pero ha

conocido al fin, aunque muy tarde, que el Español jamas dexa impunes los ultrajes, y que le es menos sensible la muerte que una cervidumbre vergonzosa. Asi crecian por instantes el arrojo y los deseos de ver finalizadas las miras de su valor, hasta que una al arma general aviva sus esfuerzos y con una constancia y un arrojo imponderables se lanzan de improviso contra sus prevenidos enemigos; le baten, le desordenan, le destrozan; y despues de un asombroso fuego, y de un vigorosísimo ataque de dos horas, y en que la muerte corria por medio de las inflamadas tropas, le obligan á encerrarse dentro de los muros de la Fortaleza y rendirse á discrecion.

Jamas se vió mas obstinado empeño, jamas esfuerzo mas sostenido, jamas valor mas acreditado. Se despreció el peligro por ir en busca de la muerte, pero el esfuerzo y la constancia encontraron la victoria. Jóvenes de diez años en medio de los pavorosos fuegos enémigos corrian solícitos al alcaze de las embravecidas tropas para ser en el vencimiento participantes de su gloria. No vió Esparta jamas, aun en medio de sus heroycos dias, que sus intrépidos guerreros arrostrasen con tan serena frente á la pavorosa muerte. ¿Qué Ciudadano habrá de quantos fueron testigos de tan heroyca accion que no conserve hasta el último instante de sus dias el recuerdo de tan glorioso esfuerzo? ¿Quién que penetrado de tan gloriosos hechos no se proponga imitar á los dignos defensores de la patria, y que no trasmita como en herencia á sus generaciones venideras la memoria de este feliz y señalado dia para los fastos de la América?

Recibid pues, ó Ilustre Xefe, esclarecidos Españoles, Ciudadanos y Compatriotas, todos los que habeis puesto á precio vuestra vida para salvar la Patria, el mas alto homenaje que os tributa la admiracion de los presentes, y la inmarcesible gloria que os está reservada para las generaciones venideras. En la boca de vuestros últimos nietos se oirá resonar vuestro glorioso nombre tan bien como entre nosotros, y para ser mirados con asombro

bastará que diga alguno , *yo soy descendiente de un Reconquistador de Buenos-Ayres.*

Y vosotros los que fuisteis gloriosas víctimas de la reconquista de la patria , vosotras sombras generosas, perdonad lo debil de mi expresion. Yo os ofrezco un homenaje mas digno quando me detengo á contemplar el lugar mismo en que exálasteis los últimos suspiros; quando acercandome con admiracion hacia la tierra que teñisteis con vuestra sangre la riego con mis lagrimas. Despues de un hecho tan glorioso , que podria añadir la eloqüencia á un sacrificio tan grande como extraordinario? Vuestra memoria subsistirá seguramente aun mas allá que el Imperio mismo de los enemigos que vencisteis; y hasta el fin de los siglos vuestro exemplo producirá en los corazones de los que aman á la Patria el recuerdo del entusiasmo , y el pasmo de la admiracion.



BUENOS AYRES

En la Real Imprenta de los Niños Expositos
Año de 1806.